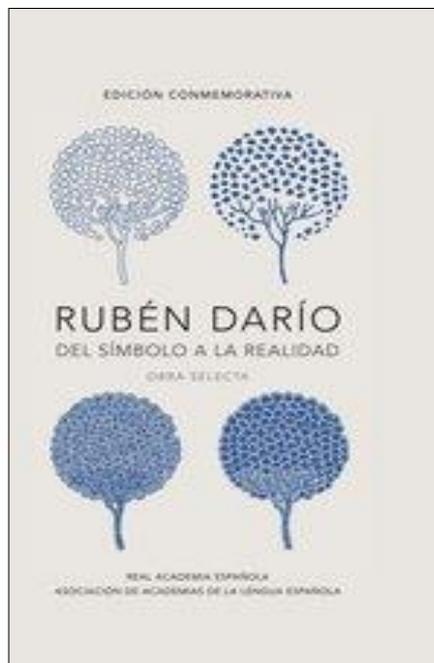




Rubén Darío
Francisco Arellano Oviedo (coord.)
Del símbolo a la realidad. Obra selecta
Madrid
Real Academia Española y Asociación de
Academias de la Lengua Española
2016
640 pp.



María Victoria Chighini Arregui¹

Recibido: 09/02/2017
Aceptado: 16/02/2017

Con motivo del cumplimiento del centenario de la muerte de Rubén Darío en 2016, se edita *Del símbolo a la realidad. Obra selecta*, coordinado por Francisco Arellano Oviedo. Este libro forma parte de la colección denominada “Obras conmemorativas”, llevada a cabo por la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) y la Real Academia Española.

El volumen comienza con una presentación y un primer ciclo de artículos. A continuación, se ubica la producción dariana que ha sido seleccionada

para reeditarse en esta ocasión: *Prosas profanas y otros poemas* (1896), *Cantos de Vida y Esperanza. Los cisnes y otros poemas* (1905) y *Tierras solares* (1904). Luego, se encuentran cuatro reflexiones realizadas por distintos autores. Es de destacar que los críticos son de nacionalidades diversas, todas de países de habla hispana. Es por esto que en las palabras que introducen el tomo se advierte que se trata de conformar una “visión panhispánica” (XI) de la obra de un escritor que colaboró con forjar la idea de unión literaria entre España y América. Finalmente, el libro cuenta con una bibliografía selecta, un glosario y también con un índice onomástico y un índice de primeros versos.

¹ Estudiante avanzada de la carrera de Profesorado en Letras (UNMDP). Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Contacto: victoriach@outlook.com

El primer estudio corresponde a Sergio Ramírez y se titula “El Libertador”, en clara alusión a las palabras de Jorge Luis Borges en “Mensaje en honor de Rubén Darío” (1968). Se observan dos momentos dentro de este artículo: Por un lado, “La camisa de mil puntas cruentas”, en el que el título retoma un verso de “Melancolía”, incluido en *Cantos de Vida y Esperanza*. En el poema dariano, el sujeto de la oración es “la poesía”² y, justamente, en la primera parte se aborda toda la poesía del nicaragüense desde una visión general. A partir de allí, Ramírez desarrolla algunas de las cualidades de la obra de Darío: La dualidad “antiguo/moderno”, la música, la búsqueda de la novedad, lo erótico. Resulta relevante, teniendo en cuenta el título del capítulo, que se destaque la “libertad en el arte y la individualidad estética” (XVI), ya que son los valores que permiten que se den las características anteriores. En el cierre, el crítico analiza las crónicas escritas principalmente para *La Nación* y subraya que fue el Modernismo el que propició la entrada de este género a ciertos espacios; también en ese aspecto Darío operó como un iniciador.

A continuación, encontramos “1899: Rubén Darío vuelve a España”, de José Emilio Pacheco. El artículo está fraccionado en cinco apartados, en apariencia autónomos, pero nucleados por un eje común: La influencia mutua entre Darío y la literatura española. Nos parece interesante la idea de que el poeta desarrolló un “(auto)entrenamiento” (L), previo a *Azul...* (1888), al escribir cientos de poemas donde ensaya las distintas formas métricas, estilos y vocabularios de la poesía castellana. En

este sentido, Pacheco también refiere la asimilación por parte del nicaragüense de la Biblioteca de Autores Españoles, el análisis que le dedicó Juan Valera en Madrid o el contacto con la generación del 98, especialmente con Juan Ramón Jiménez y Ramón del Valle-Inclán. Por todo esto, el crítico concluye diciendo que cuanto se escribió en el siglo XX no hubiera sido lo mismo sin Rubén Darío.

“Ante Rubén Darío”, de Pere Gimferrer, comienza con el reconocimiento de cierta limitación frente a la obra dariana: No poder separarse de una visión historicista y personal. Gimferrer lo ubica al lado de los grandes poetas españoles: Lope de Vega, Góngora, Quevedo y Garcilaso. También aquí se marca el aprendizaje que exponía Pacheco respecto de la etapa previa a *Azul...* y del mismo modo se menciona la imposibilidad de toda la literatura posterior sin este antecesor. No obstante, siguiendo lo que ya se expresara en las “Palabras liminares” de *Prosas profanas y otros poemas* – “mi literatura es mía en mí” (7)–, Gimferrer aclara que no son las manifestaciones concretas de la poesía de Darío sino su espíritu el que sirvió de modelo para las generaciones futuras. Finalmente, señala acertadamente que, como Dante o Shakespeare, el poeta de Metapa tiene el poder de abarcar lo universal al mismo tiempo que de sintetizarlo todo: “Darío es muchos hombres y muchos poetas comprimidos en la tersa y tensa unidad final del verso” (LXV).

En el cuarto capítulo, Julio Ortega pone en diálogo la lengua literaria y el tiempo. En primer lugar, resalta el modo creativo en que Rubén Darío utiliza el repertorio de la lengua española. En sintonía con los estudios anteriores, también menciona el diálogo con la tradición lírica castellana. En segundo

² “Ese es mi mal. Soñar. La poesía / es la camisa férrea de mil puntas cruentas / que llevo sobre el alma. (...)” (141).

término, advierte el afrancesamiento que se le ha reprochado a una parte de los poemas darianos y observa que esta cualidad nos habla, principalmente, del tiempo histórico en que se ubican. Para concluir, realiza un productivo análisis de la relación entre el tipo discursivo de la crónica, el lector y la dimensión de la temporalidad.

Los tres siguientes textos tienen como objetivo presentar las obras selectas que se incluyen en este volumen. El primero pertenece a Julio Valle Castillo, en el cual se propone 1896 como un año clave en la vida del poeta nicaragüense, puesto que se publican *Prosas profanas y otros poemas* y *Los raros*. El apartado consiste en un recorrido de principio a fin por el mencionado poemario, con una síntesis y análisis de cada sección. Entre todos los recursos que se apuntan, se debe destacar la idea de que Darío – principalmente en sus “Recreaciones arqueológicas” – se adelanta al actual concepto de intertextualidad, entendiéndolo como un “diálogo con la literatura, la cultura, la tradición y el lector, para penetrar y participar de la deconstrucción y construcción de otro texto” (XCVIII).

El siguiente capítulo, “Rubén Darío, lírico perdurable de nuestra época”, de Jorge Eduardo Arellano, comienza por explicar el modo en que Darío logró renovar la lengua y subraya la relación con los poetas españoles que ya hemos advertido. Así, se va acercando a la idea de “identidad latina” que, según el autor, es el eje ideológico de *Cantos de vida y esperanza* como respuesta al avance estadounidense. En este contexto, Arellano lee el poema “Los cisnes” a modo de interrogación por un futuro en el que el utilitarismo se impregnará en todos los ámbitos. Esto tiene su correlato en la reflexión final

acerca de este poemario, que lo caracteriza de “organizado y orgánico” (CXXXVII), puesto que todos los poemas estarían relacionados entre sí por juegos intertextuales y ejes temáticos.

Para cerrar la primera sección, Noel Rivas Bravo relata el “detrás de escena” de *Tierras solares*, un compendio de crónicas sobre distintas ciudades de Europa, precisando motivos del viaje, itinerario, etc. El destino sobre el que se detiene principalmente este artículo es Andalucía, lugar idealizado por el Modernismo debido a la impronta de exotismo que dejó el paso de los árabes por la zona. A pesar de las alusiones a Oriente que encontramos en su poesía, Darío no pisó esas tierras. Por tal motivo, su visita a Andalucía es el punto más cercano al que pudo acceder de ese mundo no occidental, lo cual produjo un significativo impacto en su escritura. Rivas Bravo entiende el avance de la industrialización como un hecho que defraudó al poeta. Para Darío, los andaluces debían recuperar la identidad subyacente en los restos del pasado que aún pervivían.

Posteriormente, como habíamos anticipado, se incluyen de manera completa *Prosas profanas y otros poemas*, *Cantos de vida y Esperanza*, *Los cisnes y otros poemas* y *Tierras solares*. El criterio de selección se debe a un eje que ya hemos advertido y que seguirá apareciendo en los siguientes trabajos: La relación entre Darío y la tradición española. Esto es sugerido en la presentación, cuando se pone de relieve la vuelta del nicaragüense a España en 1898 y cómo este viaje favorece una “solidaridad idiomática” (IX) entre los poetas de habla hispana. La edición de los poemarios es la de Ernesto Mejía Sánchez, mientras que la de *Tierras solares* es efectuada por Noel Rivas

Bravo. Cabe indicar que no encontramos ningún tipo de notas o referencias en la transcripción del corpus. Rivas Bravo deja asentado que se sigue la *editio princeps* publicada en Madrid, editada por Biblioteca Nacional y Extranjera, Leonardo Williams, Editor, en 1904.

Bajo el título de “Reflexiones sobre el laberinto rubeniano” se agrupan cuatro monografías. La primera de ellas, “La revolución hispanoamericana de Darío”, de Pablo Antonio Cuadra, retoma la idea ya presentada de Rubén Darío como libertador y representante de un lugar y un tiempo determinados. Incluso, llega a atribuirle el mérito de lograr la independencia cultural de la región.

Luego, José Luis Vega examina la poética expresada en “Coloquio de los Centauros”. A partir de dos versos, el crítico propone un eje temático basado en el enfrentamiento entre la poesía y el enigma, entre lo decible y lo cognoscible: “la gloria inmarcesible de las Musas hermosas / y el triunfo del terrible misterio de las cosas” (35). A raíz de esto, reconoce dos lenguajes que convergerían aquí: El primero, vinculado con la idea del “alma del mundo”, está oculto en la voz de todas las cosas. El segundo consiste en la translación de esa voz a la lengua humana. Esto tiene como fondo la concepción de un origen divino del lenguaje y Vega sostiene que el motivo por el cual hoy existe un desinterés por tal tipo de poesía radica en el impacto que tuvo, en el siglo XX, la idea de la arbitrariedad del signo lingüístico.

En el siguiente estudio, José Carlos Rovira parte de *Prosas profanas y otros poemas* para notar un proceso de vinculación con la tradición española que allí se inaugura y que se concreta en

Cantos de Vida y esperanza. Los cisnes y otros poemas. De esta forma, destaca la ampliación de la segunda edición, donde se incluyen poemas como los de “Cosas del Cid” o “Dezires, layes y canciones” con una marcada influencia hispanista. En último lugar, avanza en el tiempo y explica que la nostalgia perceptible en *Tierras solares* tiene que ver con esa sistematización de los motivos y recursos de la lírica española efectuada por Rubén Darío en *Cantos de vida y esperanza*. Tal ejercicio le permitió registrar las consecuencias negativas del progreso en lo cultural e histórico.

Finalmente, Pedro Barcia hace un análisis de *Prosas profanas y otros poemas*, donde estudia la retórica dariana ya desde el mismo título, pasando por sus principales postulados y los recursos allí empleados. Es interesante su observación acerca de la recepción del poemario y su supuesta frivolidad, opinión formulada a partir de la lectura de la primera parte únicamente. Barcia sostiene, por el contrario, que sí hay una espiritualidad y una actitud anímica en los poemas, pero mediatizadas: “Esta transmutación de la lágrima en perla es lo que despista a muchos críticos” (367). También coincide con el resto de los autores que participan de esta edición respecto de la presencia del legado español, pero agrega que esto solo fue realizado después de hacer su propio aporte al idioma con *Prosas profanas y otros poemas*.

En conclusión, consideramos que *Del símbolo a la realidad. Obra selecta* es un valioso aporte para el estudio de la producción de Rubén Darío. En primer lugar, por esa mirada panhispánica que hemos comentado al inicio, la cual va más allá del lugar de procedencia de los críticos. Esta perspectiva procura, asimismo, terminar con una

visión reduccionista de la obra dariana como la que constituye la difundida idea del afrancesamiento, que oculta la presencia del legado de la tradición española que el poeta nicaragüense absorbe durante su juventud y que se refleja en sus poemas y en su prosa. En segundo término, el hecho de incluir también *Tierras solares* dentro del corpus tiene cierta relevancia, puesto que es el costado menos difundido del autor, por lo que amplía el horizonte de conocimiento de los lectores interesados en Rubén Darío y el Modernismo.